

LOS AGENTES ECONÓMICOS Y SOCIALES EN LA EXPOSICIÓN Y FERIA DEL IV
CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA DEL CUZCO:
UN ANÁLISIS DISCURSIVO Y ECONÓMICO

*The economic and social agents in the Exhibition and Fair of the IV Centennial
of the Spanish Foundation of Cuzco: a discursive and economic analysis*

Aaron Abel Castro Olazabal*
Investigador independiente, Perú
ORCID: 0000-0003-4300-8232

DOI: <https://doi.org/10.15174/orhi.vi21.10>

RESUMEN: Durante la celebración del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco (1934) se evidenciaron las tensiones entre el centralismo limeño y el regionalismo cuzqueño, así como las aspiraciones modernistas de estos últimos. A través de una fuente que se creía perdida, se analiza el rol de los principales agentes económicos locales, así como sus narrativas subyacentes. Asimismo, la Exposición y Feria, realizada poco después de la celebración, expuso el protagonismo y liderazgo de los hacendados y agentes económicos locales, quienes intentaron mostrarse como modernizadores enfrentando limitaciones por un presupuesto reducido. De igual forma, se analiza el rol de los demás sectores sociales cuzqueños, quienes tuvieron una participación modesta en la celebración. Se concluye que la celebración intentó, a través de una serie de recursos discursivos, impulsar la conclusión de proyectos económicos y modernizadores en la región y resaltar la identidad cultural del Cuzco.

PALABRAS CLAVE: Agentes económicos, modernización, regionalismo, cuzqueñismo, IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco.

ABSTRACT: During the celebration of the IV Centenary of the Spanish Foundation of Cuzco (1934) the tensions between Lima centralism and Cusco regionalism were evident, as well as the modernist aspirations of the latter. Through a source that was believed to be lost, the role of the main local economic agents is analyzed, as well as their underlying narratives. Likewise, the Exhibition and Fair, held shortly after the celebration, exposed the prominence and leadership of local landowners and economic agents, who tried to show themselves as modernizers facing limitations due to a reduced budget. Likewise, the role of the other Cuzco social sectors, who had a modest participation in the celebration, is analyzed. It is concluded that the celebration attempted, through a series of discursive resources, to promote the conclusion of economic and modernizing projects in the region and highlight the cultural identity of Cuzco.

KEYWORDS: Economic agents, modernization, regionalism, cuzqueñism, IV Centenary of the Spanish Foundation of Cuzco.

FECHA DE RECEPCIÓN:
24 de noviembre de 2024

FECHA DE ACEPTACIÓN:
3 de marzo de 2025

* Egresado de la carrera de Historia de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Ha publicado artículos en revistas de investigación locales y nacionales, y reseñas críticas en revistas internacionales. Trabajó en el "Proyecto de rescate y salvaguarda de la Colección Martín Chambi", catalogando las 38 mil fotografías del fotógrafo andino. Su trabajo investigativo se centra en los aspectos económicos y sociales de la ciudad del Cusco de la primera mitad del siglo xx.
Contacto: olazabal_aaron@hotmail.com



INTRODUCCIÓN

El proceso de la Celebración del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco¹ (en adelante IV Centenario) se inició, según la historiografía especializada, en 1929 y finalizó en 1934. Existen antecedentes de diversas celebraciones previas en la ciudad de otros acontecimientos nacionales, como la celebración del Centenario de la Independencia del Perú (1921) y el Centenario de la Batalla de Ayacucho (1924). No obstante, la particularidad de la celebración del presente estudio radica en que, si bien la celebración del IV Centenario tuvo una resonancia internacional, diversos factores condicionaron a que su relevancia haya sido solamente local.

Los estudios especializados permiten establecer y vincular la relación existente entre el regionalismo e identidad cuzqueños y el IV Centenario², entre la proyección regional y conservación de la monumentalidad arqueológica del Cuzco y el IV Centenario,³ entre el desarrollo del turismo en el Cuzco y el IV Centenario,⁴ y entre las manifestaciones culturales y artísticas y el IV Centenario.⁵ Sin embargo, no existen antecedentes inmediatos relacionados y articulados a la parte económica de la celebración de este evento.

Así, el presente estudio intenta llenar el vacío de la perspectiva económica y social, poco considerada por los estudios especializados, desde el punto de vista de sus principales agentes y a través de información novedosa proveniente del hallazgo del *Boletín de Propaganda de la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco*.⁶

La situación económica del Cuzco en el primer tercio del siglo XX se circunscribe dentro de un proceso de modernización que se extiende de 1895 a 1950.⁷ Al respecto, se ha observado que existe una disonancia conceptual en el uso del término *modernización* para el ámbito local. Los investigadores postulan tesis contrapuestas que presentan por un lado al Cuzco inserto en un proceso particular en el que la modernidad convive con la tradición; y, por otro, la modernidad como “la transformación

¹ La grafía del nombre de la ciudad ha sido objeto de gran debate. En 1972 la municipalidad de la ciudad cambió el nombre de Cuzco a Cusco, alegando que *cuzco* como sustantivo significa “perro pequeño”. No obstante, en 1990 se volvió a cambiar el nombre de Cusco a Qosqo (vocablo quechua que pretende acercarse a la denominación original que los Incas le daban a la ciudad). En esta investigación se ha cuidado respetar la grafía original que se citan en las fuentes, ya sean estas con “z” o “s” (con s especialmente en la bibliografía de otros autores que sí la usan, puesto que así se presenta en los libros publicados), (y con “z” en la mayor parte de la documentación virreinal y republicana de la ciudad desde su fundación en 1534). Particularmente, por las razones antes indicadas, decidí usar la grafía con “z” (Cuzco y cuzqueño) por respeto a los documentos consultados.

² Wahren, *Encrucijadas*, 2016.

³ Samanez y otros, “Intervenciones”, 2016.

⁴ Armas, “Autos”, 2017; Rice, *Selling*, 2014; Rice, *Destino*, 2021.

⁵ Mendoza, *Crear*, 2006.

⁶ Este documento, que se encontraba perdido hasta su hallazgo en el 2021, se encuentra ahora en la Colección de Julio Antonio Gutiérrez Samanez, a quien agradezco habérmelo proporcionado para el presente estudio.

⁷ Tamayo, “Sobre”, 2009.

social mediante la cual las sociedades subdesarrolladas adquieren características comunes a las sociedades más desarrolladas, lo que no ocurrió en el caso cuzqueño.⁸ Por otro lado, Néstor García Canclini considera que en América Latina se concibe una articulación más compleja de tradiciones y modernidades en un continente heterogéneo formado por países donde, en cada uno, coexisten múltiples lógicas de desarrollo.⁹ Asimismo, Roberto Samanez y Elizabeth Kuon consideran que la modernidad en el Cuzco se inició a raíz de su decadencia económica debido al dominio mercantil de la región que por entonces era su rival más directo: Arequipa, ciudad que articuló el comercio a través de la apertura de casas comerciales en todo el sur del Perú.¹⁰ En este artículo se considerarán estos diversos enfoques de modernidad.

Dentro de un alcance más regional, el estudio se sitúa entre el segundo ciclo económico de crisis-auge-caída de 1880-1932,¹¹ y el periodo de *recuperación de la crisis* que abarca el lapso de 1930-1948.¹²

METODOLOGÍA

Metodológicamente, el estudio se basó en fuentes y datos primarios, ubicados y copiados en los archivos, hemerotecas y bibliotecas públicas y privadas del Cuzco. Asimismo, se tomó como sustrato principal al *Boletín de Propaganda de la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco* (en adelante *Boletín*), un documento inédito que se creía perdido. Los datos proporcionados por esta fuente fueron contrastados con los periódicos de época para explicar el nacimiento y finalización del proceso.

El trabajo adoptó un enfoque cualitativo centrado en el análisis del discurso como una herramienta para examinar las narrativas presentes en el *Boletín*. Este enfoque permitió interpretar algunas de las estrategias discursivas usadas por los agentes económicos para posicionarse como los

agentes claves de la modernización cuzqueña y el desarrollo económico de la ciudad. Este enfoque metodológico permitió identificar las narrativas empleadas, así como comprender las proyecciones de una imagen de modernidad regional de los agentes económicos cuzqueños.

De igual manera, toda información primaria fue complementada y contrastada con la bibliografía especializada sobre el proceso económico peruano sur andino de la primera mitad del siglo xx.

LA CELEBRACIÓN DEL IV CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA DEL CUZCO

El 23 de marzo de 1934, la ciudad del Cuzco cumplió cuatrocientos años de fundación española. En aquella época aún no existía el Día del Cuzco —creado recién en 1944— y, hasta entonces, los cuzqueños habían buscado la manera de enaltecer a la ciudad y su singularidad cultural a través de la rememoración de un pasado idealizado. El proyecto de la celebración tuvo su origen en 1929, tras la iniciativa del padre salesiano Carlos Pesce, de nacionalidad argentina, y que había sido director del Colegio Choccapata en 1928¹³ y en 1930 párroco de la parroquia de San Cristóbal en Cuzco.¹⁴ Al parecer, su iniciativa atravesó las fronteras regionales, puesto que “La idea fue bien acogida por el presidente Leguía y desde ese entonces se iniciaron los preparativos que, durante cinco años, delinearían detalladamente los festejos”.¹⁵

A principios de la década de 1920, se proyectaba que el Cuzco se convertiría en uno de los centros más importantes del turismo en el país, y los agentes económicos cuzqueños comenzaron a proyectar y diversificar sus inversiones en torno al turismo. No obstante, para cuando la celebración se realizó, la industria turística en el Cuzco aún no estaba completamente desarrollada y distaba mucho de ser uno de los principales rubros económicos de la ciudad.

La celebración del IV Centenario se realizó en el primer año del segundo gobierno de Óscar R. Benavides, quien llegó al poder cuando la

⁸ Medina, *Lucha*, 2019, p. 28.

⁹ García, *Culturas*, 1990, p. 23.

¹⁰ Samanez y Kuon, *Cusco*, 2018, p. 27.

¹¹ Jacobsen, “Ciclos”, 2019.

¹² Riesco, “Economía”, 2019.

¹³ *El Comercio*, 18 de mayo de 1924, p. 4.

¹⁴ *Anuario*, 1930, p. 1329.

¹⁵ Wahren, “Indianidad”, 2020, p. 84.

situación económica del Perú parecía mejorar. Las exportaciones, en 1933, comenzaron a recuperarse, y la tendencia se mantuvo durante el resto de la década; pero al principio del régimen de Benavides todavía el país se encontraba sumido en crisis. Debido a esto, Benavides expandió el Estado para tratar de reducir el descontento y conseguir lo que él denominaba el *equilibrio social* para desarticular las tensiones políticas y sociales del momento.¹⁶ Esto llevó a un recrudecimiento de la centralización en el Perú.

Como se mencionó anteriormente, el proceso del IV Centenario empezó en 1929, durante el Oncenio de Leguía, puesto que la idea fue bien acogida por el presidente. Rápidamente el evento adquirió resonancia internacional. Tuvo eco en los periódicos *La Razón*, de la Paz; *La Prensa*, de Buenos Aires, y en la agencia internacional *The United Press*.¹⁷

Al parecer, Leguía estaba bastante interesado en la celebración, con el fin de fomentar el turismo en el Perú y elogiar la obra de las reformas modernizadoras de lo que su gobierno había denominado *La Patria Nueva*. Sin embargo, la crisis de 1929 desembocó en el fin de su gobierno.

De esta manera, los planes de este evento se trazaron en medio de dramáticos cambios políticos en el Perú, que beneficiaron en última instancia la posición de las élites regionales y a los indigenistas del Cuzco. La élite regional cuzqueña, golpeada tanto por revueltas agrarias como por la oposición del gobierno de Leguía en los años de 1920, entró en la década siguiente con bases políticas estables.¹⁸

Así, líderes políticos y culturales del Cuzco tuvieron más preponderancia en Lima durante los años de 1930, y haciendo eco de una decisión tomada recientemente por el XV Congreso de Americanistas reunido en la ciudad de La Plata en Argentina, y respondiendo a la gestión parlamentaria liderada por el diputado cuzqueño y cuzqueñista Félix Cosío Medina, el gobierno peruano promulgó, el 23 de enero de 1933, la ley 7 688. Ésta reconocía al Cuzco como “capital arqueológica de Sudamérica”. Meses más tarde se promulgó la ley

7 798 que establecía, entre otras cosas, la celebración con carácter de fiesta nacional del IV Centenario de la Fundación Española de la Ciudad del Cuzco y la organización de una exposición agrícola e industrial.

A raíz de la promulgación de esta ley, se formó en Cuzco el Comité Central Ejecutivo, integrado y presidido por el prefecto del Departamento, el alcalde del Concejo Provincial, el obispo de la Diócesis, el comandante general de la IV Región, el presidente de la Corte Superior de Justicia, el rector de la Universidad, el presidente de la Junta Departamental Pro-desocupados, el director de Beneficencia y el presidente del Rotary Club.¹⁹

Si bien, el diario *El Comercio* nombra los cargos correspondientes al Comité Central Ejecutivo, en este estudio nos interesa también saber quiénes fueron los personajes que ocuparon esos cargos. En ese sentido, *El Boletín de Propaganda de la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco* (publicación que enseguida examinaremos) nombra a coronel Jorge [Mariano] Vargas [Díaz], prefecto del departamento y presidente del Comité; canónigo Dr. Juan Antonio Casanova [Zúñiga], vicario capitular y miembro del Comité; Dr. Rafael Aguilar [Páez], alcalde del Cuzco y rector de la Universidad, y miembro del Comité; Dr. Manuel [Silvestre] Frisancho [Delgado], director de la beneficencia pública y miembro del Comité; Dr. José S. Wagner, presidente del Rotary Club y miembro del Comité; Dr. Eulogio Ugarte [Tapia], presidente departamental Pro-desocupados y miembro del Comité; Sr. Luis Coronado Flores, presidente de la Sociedad de Artesanos y miembro del Comité.

Contrario a lo que se piensa, la celebración del IV Centenario se llevó a cabo en dos ciclos: el primero se celebró el mismo día de la fundación española del Cuzco, es decir, el 23 de marzo de 1934, y el segundo se realizó desde el 29 de mayo hasta fines de julio del mismo año. Los motivos de este discontinuo fueron principalmente de orden organizativo. Así, la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco, que ocupa parte del

¹⁶ Pease y Romero, *Política*, 2013, p. 101.

¹⁷ Wahren, “Indianidad”, 2020, p. 84.

¹⁸ Rice, *Destino*, 2021, p. 63.

¹⁹ *El Comercio*, 18 de noviembre de 1933, p. 2.

presente estudio, se llevó a cabo del 15 de julio al 1 de agosto de 1934.

Anteriormente, los congresistas y políticos cusqueños establecidos en Lima habían logrado conseguir un presupuesto de 600 000 soles para cubrir los gastos de la celebración y algunas otras actividades de interés para el Cuzco, y en Lima se fundó un Comité de personalidades cuzqueñas procelebración del IV Centenario que realizó numerosas gestiones en el gobierno central.

Los 600 000 soles de presupuesto para los festejos fueron distribuidos en 150 000 soles para las obras de limpieza, restauración, caminos de acceso, expropiación de terrenos en que existían ruinas, incluyendo un pequeño hotel en las proximidades de Machu Picchu; 120 000 soles para el Hospital del Cuzco; 10 000 soles para la habilitación de una cárcel en el lugar en donde se encontraba el antiguo hospital, saneándolo y dotándolo de los elementos de seguridad; 50 000 soles para la reparación y reconstrucción del Cabildo; 40 000 soles para aseo y reparación de construcciones coloniales, específicamente la Catedral del Cuzco y la Compañía de Jesús; 120 000 soles para obras municipales, tales como pavimentación, canalización del río Huatanay, mejoramiento de la ciudad y las calles de acceso a los monumentos históricos; 25 000 soles para exposiciones, ferias y certámenes; 80 000 soles para el local y museo del Instituto Arqueológico; y 5 000 soles para el haber del Comité Central.²⁰

Esta distribución del presupuesto resulta interesante, ya que muestra las prioridades que los cuzqueños tenían respecto al desarrollo de su región. Así, observamos, por ejemplo, que las principales preocupaciones fueron las obras que beneficiarían a la cultura y al turismo, seguido de obras para el mejoramiento sanitario e higienización de la ciudad. Solamente el 4% se destinó a la Exposición y Feria.

Por entonces, la ciudad del Cuzco estaba atravesando un proceso modernizador y de mejora de la salubridad. La higienización urbana fue parte importante de un discurso que se extendía desde décadas atrás. La canalización de los ríos, así como la construcción de una red vial, fue de vital importancia para desestigmatizar a una ciudad que había

sido anteriormente conocida como “la ciudad más sucia del mundo”.²¹ Este proceso culminó recién en 1944, una década después del IV Centenario.

Asimismo, si bien hubo un interés genuino respecto a la Exposición y Feria por parte de la clase media urbana, especialmente artesanos y pequeños industriales, la falta de presupuesto hizo que este evento, dentro del conjunto de celebraciones del IV Centenario, fuese opacado por otros realizados para el mismo. No obstante, contribuyó al realce de la celebración y fue uno de los aspectos más destacados por el *Boletín de Propaganda de la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco*.

¿COMERCIO E INDUSTRIA ENALTECIDOS? EL BOLETÍN DE PROPAGANDA

El *Boletín de Propaganda de la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco* (en adelante *Boletín*) fue una publicación destinada a exaltar el ámbito comercial cuzqueño y perpetuar a “quienes quisieron mantener permanente el recuerdo de los alcances beneficiosos de la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera, realizada en esta ciudad del Cuzco, en el IV Centenario de su fundación española”.²² Solamente se hicieron mil copias de esta publicación (véase imagen 1); sin embargo, no existen registros ni existencias de ésta en archivos y bibliotecas públicas en el Perú.

El *Boletín* no tiene autor ni editor identificado, y tampoco presenta numeración en sus páginas.²³ Está ilustrado con 139 fotograbados²⁴ hechos por Humberto Vidal Unda, quien firma cada uno con su abreviatura H. V. Se anota: “Los fotograbados del presente *Boletín* son prueba de la técnica de Humberto Vidal”.²⁵ Según los balances de los fon-

²⁰ *El Comercio*, 8 de noviembre de 1933, p. 2.

²¹ Esquivel y Apaza, “Modernización”, 2017, pp. 111-112.

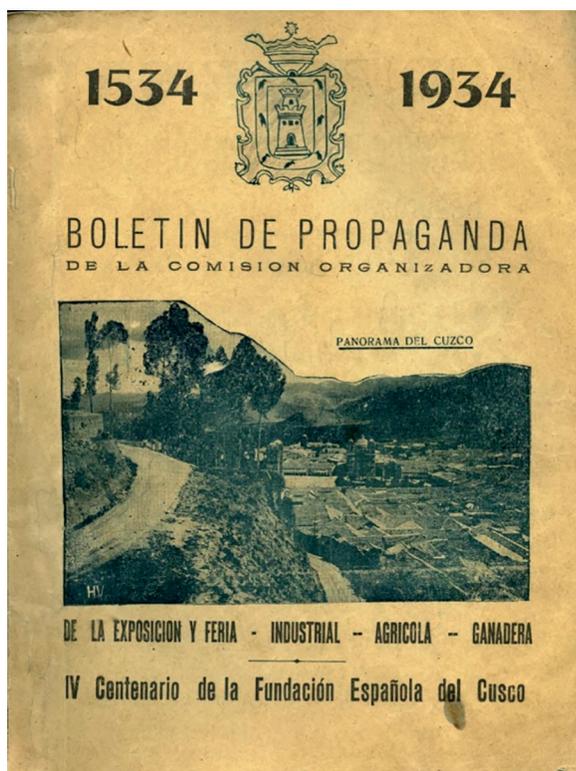
²² *Boletín*, 1934, p. 115.

²³ Se asignó una numeración protética o postiza, dando como resultado 133 páginas numeradas, incluyendo la cubierta y la contracubierta.

²⁴ Muchos de estos fotograbados son elaborados a partir de fotografías de Martín Chambi.

²⁵ *Boletín*, 1934, p. 4.

Imagen 1

Portada del *Boletín de Propaganda*

Fuente: *Boletín*, 1934.

dos invertidos por la Comisión de la Exposición y Feria, la tirada del *Boletín* sería de mil ejemplares de 60 páginas cada uno; sin embargo, una nota aclaratoria remarca el hecho de que el *Boletín* se lanzó al público con más del doble de las páginas previstas.

La idea e iniciativa de realizar esta exposición, según el *Boletín*, nació de Nicolás Vargas Núñez y José Postigo Ávila, ambos miembros de la Junta Directiva de la Sociedad de Artesanos, quienes lanzaron la iniciativa en su institución en junio de 1933, y por tal iniciativa fueron acreedores a un Diploma de Primera Clase y una Medalla Conmemorativa. Esta feliz iniciativa habría sido anterior a la ley 7 798 del 13 de septiembre de 1933 que promulgó la celebración del IV Centenario con el “carácter de fiesta nacional”, pero debatida en agosto de 1933; por ello, el *Boletín* hace hincapié en reconocer a estos personajes, puesto que “es justo i de ética periodística, tributar un reconocimiento público a aquellos que la idearon”. Antes, el Cuzco solamente

había realizado una feria a gran escala en 1918; sin embargo, el proceso y desarrollo de este evento exceden los objetivos de esta investigación.

La publicación fue gestionada por la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco, integrada por José Abel Montes Sobrino, presidente de la Comisión Organizadora y presidente de la Cámara de Comercio del Cuzco; Luis Coronado Flores, miembro de la Comisión y presidente de la Sociedad de Artesanos; José Alcides Ocampo Rivas, ingeniero director de la Granja Escuela Kcaira; el Rvdo. padre salesiano Floriano M. Giebel, director de la Granja Internado de Yucay; y Rafael Lechuga, secretario. La mayoría de los miembros que conformaban la Comisión estaban ligados a la economía cuzqueña, así pues, José Abel Montes Sobrino fue un empresario recordado por establecer, junto a otros industriales, la primera central hidroeléctrica del Cuzco y ser socio fundador de la Fábrica de Tejidos de Lana La Estrella.²⁶ Luis Coronado Flores estaba ligado a la Sociedad de Artesanos, Sociedad de Mecánicos y la Unión de Trabajadores del Cuzco.²⁷ El ingeniero agrónomo José Alcides Ocampo Rivas se había casado en 1930 con María Carlota Oliart Garmendia, ligada a la Fábrica de Tejidos Lucre, y en el segundo semestre de 1934 partió a Lima al ser nombrado director de la Estación Experimental Agrícola de La Molina.

Asimismo, los empleados de la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco fueron Rafael Lechuga, secretario de la Comisión; Mariano Delgado Neira, contador y tesorero de la Comisión; Claudio Pérez, auxiliar de la secretaria y conserje de la Exposición y Feria; Juan Medina,²⁸ agente propagandista en la ciudad del Cuzco y provincias; Esthela Luna, boletera de la Exposición y Feria; Augusto Pacheco Vargas, guardián del local de la Exposición y Feria de Kuichipunco; Raúl Fuentes, guardián del local de la Exposición y Feria de Kuichipunco; y Darío F. Eguren Lareta, representante de la Exposición y Feria en los departamentos del Sur Peruano. De entre todos,

²⁶ Samanez y Kuon, *Cuzco*, 2016, pp. 143-145.

²⁷ Ferro, *Guía*, 1964, p. 111.

²⁸ Lo más probable es que sea Juan Gualberto Medina Aedo, artista cuzqueño.

destaca el contador arequipeño Mariano Delgado Neira, establecido en Cuzco y probablemente de filiación aprista, quien había llegado a la ciudad en 1929 para reemplazar al contador de la sucursal de la arequipeña Casa Gibson en Cuzco, y rápidamente se insertó en la Sociedad Mutua de Empleados, entidad de la que fue presidente en dos ocasiones.²⁹

Según el *Informe del Secretario de la Comisión de Exposición y Feria*, de Rafael Lechuga, la Exposición y Feria se llevó a cabo en el local de Kuichipunco (actual Colegio Humberto Luna) con stands de estilos europeos, americanos y auténticamente peruanos. Asimismo, se hizo propaganda en todo el país, haciendo circular abundante literatura en pro de la Exposición y Feria del Cuzco: cartelones, prospectos, circulares impresas, artículos periodísticos, avisos permanentes en los principales diarios de los departamentos más importantes de la República encaminadas a atraer la afluencia de expositores. Por ejemplo, el Museo de Arte de Lima custodia un afiche del IV Centenario elaborado por la renombrada artista peruana Elena Izcue.

Es posible que, para la realización de la Exposición y Feria del IV Centenario, se hayan tomado las formas y maneras de las Exposiciones Universales, puesto que “las inquietudes que impulsaban las exposiciones universales fueron, en parte, económicas”.³⁰ Asimismo, desde una perspectiva de historia económica, por ejemplo, se han estudiado las exposiciones como espacios donde se hacía explícita la competencia industrial capitalista entre naciones y cómo cada estado intentaba mostrar sus logros industriales y tecnológicos y su superioridad en armamentos. En este sentido, las exposiciones fueron pensadas como un engranaje más de la sociedad capitalista industrial.³¹

Generalmente, las consecuencias económicas de las exhibiciones en términos de clientes ganados por los fabricantes no se pueden calcular, pero en muchos casos el beneficio a la economía nacional debe haber compensado generosamente cualquier pérdida inmediata en el sitio mismo. Sumado a ello, por lo general las industrias de servicios en el trabajo en la ciudad anfitriona obtenían ganancias

independientemente del éxito general del evento.³²

En ese sentido, lo más relevante de la publicación para este estudio es la *Relación de los expositores que tomaron parte en la Gran Exposición i Feria del Cuzco*³³ (véase tabla 1) que muestra una cuantificación de, probablemente, la mayor parte de los agentes económicos relevantes en Cuzco en 1934. El cuadro del *Boletín* se divide en tres secciones: a) la primera relación, y la más extensa, no cuenta con título, pero asumimos que corresponde a los expositores inscritos en Cuzco dentro del marco temporal de inscripciones de matrículas con 180 expositores; b) la relación de los expositores inscritos en Arequipa por el Sr. [Darío F.] Eguren Larrea con once expositores y c) la relación de inscritos después de cerrada la matrícula con quince expositores. Asimismo, el cuadro tipifica los productos de cada expositor entre a) agrícola, b) industrial y c) ganadero. Finalmente, se remarca también la procedencia geográfica de cada uno de ellos.

Para efectos de este estudio, se dividió a los agentes económicos en seis grandes grupos temáticos: fábricas, haciendas, negocios urbanos, arte y artesanías, pequeña agropecuaria e indeterminados. El resultado de esta división de agentes económicos sin diferenciación geográfica arrojó lo siguiente: 38 fábricas, 63 haciendas, 42 negocios urbanos, 34 negocios de artes y artesanías, 14 pequeñas agropecuarias y 16 indeterminados.

En cuanto a los lugares de los expositores, se debe tomar en cuenta que el *Boletín* toma en consideración el punto de procedencia del producto expuesto. Así, tenemos: Cuzco con 160 expositores, Arequipa con 24 expositores, Puno con 11 expositores, Apurímac con 3 expositores, Lima con 1 expositor, Madre de Dios con 1 expositor, Moquegua con 1 expositor, Inglaterra con 1 expositor y/o producto, Alemania con 1 expositor y/o producto, y 4 expositores y/o productos de lugar indeterminado.

Es bastante evidente la preponderancia de los cuzqueños en la Exposición y Feria frente a sus similares sureños. Sin embargo, también es muy notoria la ausencia de los representantes del ámbito

²⁹ Caller, *Rostros*, 2006, p. 97.

³⁰ Greenhalgh, *Ephemeral*, 1988, p. 4.

³¹ Bruno, “Exposiciones”, 2012, p. 493.

³² Greenhalgh, *Ephemeral*, 1988, p. 48.

³³ La *Relación* abarca gran parte del material publicado por el *Boletín*. En este artículo solamente mostramos los cincuenta primeros expositores que son, a saber, los principales.

económico limeño, sólo la Fábrica Chocolates D'Onofrio se hizo presente en la celebración. No obstante, aunque el IV Centenario no tuvo el alcance de otras fiestas regionales cívicas celebradas en la historia latinoamericana, sí ofreció un momento

importante con el cual afirmar la importancia cultural y turística del Cuzco a nivel nacional.³⁴

En el discurso de clausura de la Gran Exposición Agrícola, Industrial y Ganadera del 1 de agosto de 1934 de José Alcides Ocampo Rivas,

Tabla 1

Relación de los principales expositores que tomaron parte en la Gran Exposición y Feria del Cuzco durante la celebración del IV Centenario, 1934

Número de orden	Nombre y apellido del inscrito	Razón social de la fábrica o hacienda	Productos que expone			Procedencia
			Agrícola	Industrial	Ganadera	
1	Giraldo Ruiz Caro	Fábrica Nacional de Mosaicos i Cerámica	—	Objetos de cerámica con motivos incaicos mosaicos.	—	Cuzco
2	Néstor Canal	Hacienda Pachar	Cereales: trigo, maíz, papas, etc.	—	—	Urubamba
3	Manuel Orihuela	Hacienda Antapacha	Cereales en general	—	Ganado vacuno: nacionales Holstoms	Urubamba
4	José I. Ferro	Fábrica Lucre	—	Tejidos de Lana	—	Lucre (Cuzco)
5	Ángel Estéban Pacheco	Joyería Nacional	—	Joyería estilo nacional	—	Cuzco
6	José I. Ferro	Huarayapat	Coca, café	Vinos nacionales	—	Convención
7	Abel Montes	Fábrica de Tejidos Huáscar	—	Tejidos de lana	—	Cuzco
8	Carlos de L. Lomellini	Fábrica La Estrella	—	Tejidos de lana	—	Cuzco
9	Gervacio Mercado	Aguas Minerales San Pedro	—	Aguas, quesos, mantequilla	—	Cuzco
10	Humberto Luglio	Chocolates Continental	—	Chocolates	—	Cuzco
11	Fernando Emmel	Curtiembre	—	Cuero curtido	—	Cuzco
12	Victor E. Aubert i Cia.	El Inca	—	Harina I Fideos	—	Cuzco
13	E. Olazo e Hijos	Tallares Stylo	—	Figuras de terracota, cartón, yeso, etc.	—	Cuzco
14	Pedro D' Onofrio	Fábrica Chocolates D'Onofrio	—	Chocolates, caramelos	—	Lima

³⁴ Rice, *Destino*, 2021, p. 63.

Tabla 1

Continuación

Número de orden	Nombre y apellido del inscrito	Razón social de la fábrica o hacienda	Productos que expone			Procedencia
			Agrícola	Industrial	Ganadera	
15	Simón Huamán	Fábrica Chocolates El Tigre	—	Chocolates de varias clases	—	Cuzco
16	Alcides Ocampo	Granja Escuela Kaira	Producto de agricultura	—	12 animales	San Jerónimo "Kaira" (Cuzco)
17	Bernardino del Castillo	Fábrica de Guitarras	—	Tres instrumentos de cuerda	—	Cuzco
18	López Solar Hnos.	Taller de Arte	—	Lápidas, marmolería	—	Puquina (Moquegua)
19	Floriano Giebel	Granja de Yucay	Productos de agricultura	Sastrería, carpintería, etc.	20 animales	Yucay (Urubamba)
20	Pablo i José Iturry	Yturry Hermanos	—	Cerámica i alfarería	—	Pucará Dpto Puno
21	Moisés Ayauca Jiménez	Fábrica de Jabones i Velas	—	Jabones i velas	—	Cuzco
22	Gabriel Vignes	Sport Fábrica de Aguas Gaseosas	—	Bebidas gaseosas	—	Cuzco
23	Ezequiel Luna	Hacienda Sullupucyu	—	—	Cuatro toros sementales de pura sangre	Anta (Cuzco)
24	Emmel Hnos, S.A.	Empresa Agrícola Majes	—	Vinos i aguardiente	—	Majes (Arequipa)
25	Ernesto Ochoa M.	Hacienda Ccollpani Grande	—	Máquina hiladora	—	Ollantaitambo (Cuzco)
26	Juan Schimit	Colegio Salesiano	—	Industrias en general	—	Cuzco
27	Alejandro F. Ferreyra	Empresa Constructora Internacional	—	Maquinarias de lechería	—	s/d
28	Florencio Ponce	Fábrica Cusipata	—	Harinas, galletas, fideos	—	Cusipata, Quispicanchi, Cuzco
29	Victor M. Delgado	Zapatería Del Águila	—	Zapatería	—	Cuzco
30	Francisco Espinoza S.	Fábrica Muebles	—	Muebles	—	Cuzco
31	H. G. Rozas Sucs.	H. G. Rozas Sucs.	—	Papelería y tipografía	—	Cuzco
32	Timoteo Abarca	Fábrica de Guitarras	—	Instrumentos	—	Cuzco
33	Victor M. Escobedo	Escobedo	—	Proyecto de construcción	—	Cuzco

Tabla 1

Continuación

Número de orden	Nombre y apellido del inscrito	Razón social de la fábrica o hacienda	Productos que expone			Procedencia
			Agrícola	Industrial	Ganadera	
34	Justo Román Aparicio	Jardín La Moda Elegante	—	Flores naturales	—	Cuzco
35	Noé Ordóñez C.	Sociedad Maderera Collpani Ltda.	—	Maderas	—	Cuzco
36	Nazario César Tió	Imprenta y Papelería Imperial	—	Artes gráficas	—	Cuzco
37	Venturino Castillo	Fábrica de Guitarras	—	Instrumentos	—	Cuzco
38	Escuela Artes y Oficios	Artes y Oficios	—	Maquinarias	—	Cuzco
39	Francisco A. Flores	Curtimbre Progreso	—	Curtimbre y peletería	—	Cuzco
40	M. Filomena Sotomayor	La Ciudad de Trieste	—	Sombrerería	—	Cuzco
41	Nicolás Sotomayor	Chic Oriental	—	Sombrerería	—	Cuzco
42	Carlos Orihuela S.	Talabartería Oriental	—	Talabartería	—	Arequipa
43	Daniel Velazco G.	Maxim	—	Aguas gaseosas, caramelos	—	Cuzco
44	Martín Chambi	Estudio Fotográfico	—	Arte fotográfico	—	Cuzco
45	J. I. Portugal e hijos	Botica El Pueblo	—	Especies de farmacia	—	Arequipa
46	Wenceslao Aragón	Fábrica Trilladores Coya	—	Máquinas de trillas	—	Calca
47	J. W. Rodríguez del Carpio	Hacienda Oquenamary	—	Cuchillos	Alpacas	Marangani
48	Matías Ugarte	Fábrica de Instrumentos	—	Guitarras, una mandolina	—	Urubamba
49	Cornelio Tapia	Marmolería	—	Marmolería	—	Cuzco
50	Mariano N. Ramos	Sastrería La Flor del Arte	—	Una levita	—	Juliaca

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de: *Boletín*, 1934.

éste hacía hincapié en el agradecimiento a los expositores por:

Los mil y un sacrificios que han debido arrastrar hasta llegar a presentar sus respectivos stands, debidamente exornados, y al distinguido público, por la benevolencia con que ha sabido admirar, y disimular y disculpar, grandes y pequeños defectos y vacíos en esta primicia del progreso cuzqueño.³⁵

Asimismo, en el discurso de inauguración de la Gran Exposición Agrícola, Industrial y Ganadera de José Abel Montes Sobrino, éste lamentaba la desidia e indiferencia de los vecinos departamentos:

Si todo mi entusiasmo, todos mis anhelos y mi mejor voluntad, no están ampliamente demostrados en el resultado, culpa no es ya mía, sino de prejuicios insalvables y casi ancestrales,³⁶ y a las dificultades de toda índole, emanadas de la apatía que aun predomina en nuestro espíritu, como rezago todavía inextirpable de ese mismo estacionarismo al que me he referido; de tal manera que si esto no tiene los contornos de una verdadera Exposición, por lo menos Departamental, puesto que nuestros vecinos se han abstenido de concurrir, a pesar del llamado insistente que se les ha hecho, a excepción de Puno, que ha mandado algo, es sin embargo un ensayo ya bastante apreciable, para un futuro mejor.³⁷

La gran ausencia, en especial de los departamentos sureños, probablemente sea debido a que el sur peruano aún se veía afectado por la Gran Depresión por a que la crisis de 1929 tuvo un fuerte impacto en el Perú por a la caída de los precios de las materias primas que exportaba, y a las restricciones al crédito internacional, lo que provocó una crisis en el financiamiento del gasto público y generó una fuerte depreciación de la moneda nacional.³⁸

Asimismo, la Gran Depresión se manifestó en el sur peruano a través de la rápida caída de los

precios, volúmenes y valores de las exportaciones de materias primas y la consiguiente caída en la demanda de importaciones, así como de bienes de producción nacional y de servicios. En Arequipa, Cuzco y Puno muchas casas comerciales quebraron durante este periodo (1929-1932); asimismo, el efecto dominó se propagó por toda la región y alcanzó a los pueblos pequeños y al campo. Los comerciantes minoristas cerraron sus negocios por deudas incumplidas y, sumado a ello, la quiebra del Banco del Perú y Londres creó una severa crisis de crédito en todo el sur para los más grandes productores y comerciantes.³⁹

De igual modo, la crisis de 1930, que supuso el colapso del Circuito Lanero del Sur, debilitó a la fuerza política de las clases hacendadas y los movimientos regionales. Un ejemplo es la menor intervención de la Cámara de Comercio en la política nacional.⁴⁰

Es relevante también el alto número de haciendas expositoras, en tanto muestra el poderío que ejercían los terratenientes y hacendados en la región. Exhibir sus logros en la Exposición y Feria los colocaría dentro de una posición importante y determinante en la economía local, por ejemplo: el ganado vacuno Holstein de Manuel Orihuela, registrado con la razón social “Hacienda Antapacha”, fue acreedor de un premio de doscientos soles de oro.

Al iniciarse la década de 1930, el Perú era un país eminentemente agrario. Más de las dos terceras partes de la población del país era rural y habitaba en la sierra. La agricultura no sólo absorbía el grueso de la fuerza de trabajo, sino que jugaba un papel clave en la provisión de las divisas que eran necesarias para mantener en marcha un aparato productivo que dependía de la importación de tecnología, maquinaria e insumos. El *crac* de la economía mundial de 1929 fortaleció fuertemente el peso de la agricultura de exportación en la economía nacional.⁴¹

No obstante, a diferencia de las haciendas del norte gestionadas con criterios empresariales modernos, en la sierra sur se observó todo lo contrario: un peculiar proceso de reproducción de las formas

³⁵ *Boletín*, 1934, p. 62.

³⁶ Lo más probable es que Montes se refiera a la disputa regional por la preponderancia de la identidad nacional entre Lima y Cuzco, puesto que para la Exposición y Feria hubo sólo un expositor de la capital.

³⁷ *Boletín*, 1934, p. 46.

³⁸ Manrique, “Historia”, 2014, p. 160.

³⁹ Jacobsen, “Ciclos”, 2019, pp. 188-191.

⁴⁰ Ramírez, *Reforma*, 2018, p. 74.

⁴¹ Manrique, “Historia”, 2014, p. 160.

tradicionales de producción. Durante el Oncenio de Leguía, la hacienda del sur andino era pobre en tecnología agropecuaria y se caracterizaba por las relaciones serviles de su producción interna.⁴²

Así, por ejemplo, la hacienda Ccapana, inscrita en la Exposición y Feria por Otto W. de Vary, fue acreedora a un Plato de plata por su “variedad de papas, chuño, moraya, maíces, cebada, centeno remolacha, forrajes y otros productos”.⁴³

La hacienda Ccapana, como las demás, estaba dividida en estancias, y en cada una de ellas vivían permanentemente poblaciones indígenas. Cada estancia, ubicada a una altitud determinada, tenía una especialidad productiva. Esta diversidad de las estancias permitía que la renta del hacendado fuera bastante compleja y suficiente para asegurar un consumo señorial, sin casi ningún gasto monetario, pero igualmente casi al margen del mercado.⁴⁴

Los expositores de la Sección Agrícola premiados por los jurados de la Exposición y Feria eran poderosos hacendados y terratenientes del Cuzco que pertenecían a las élites cuzqueñas. Entre los premiados figuran: los Yábar Matto, los Marín, lo de Vary, los Espejo, los Oliart, lo de la Vega, los Ferro, los Duque, los Yáñez Ballón, los Bueno, los Astete, los Lovón, los Orihuela, los Monteagudo, los del Castillo, los Sotomayor, los Álvarez Chávez, entre otros. Todos éstos poseían haciendas y fundos en Cuzco.

Con respecto a los negocios de artes y artesanías que también se destacaron en la Exposición y Feria, hubo una exoneración para los obreros, artesanos y pequeños industriales que participaron en ella.

Esta exoneración indicaría el alto índice de artesanos y artistas (34 expositores), y pequeños industriales (42 expositores) que se agrupó para propósitos de este estudio bajo el término temático de *negocios urbanos*, que incluyen zapaterías, sastre-rías, sombrererías, panaderías, entre otros.

Durante este periodo, las exportaciones de lana y otras materias primas no destruyeron la producción artesanal ni bloquearon la industrialización. Los artesanos del Cuzco pudieron resistir la competencia porque los clientes seguían prefiriendo

los productos locales a las importaciones como muebles, ropa, sombreros o calzado, puesto que los productos locales eran más accesibles en precio y a menudo muchísimo más baratos, y porque al parecer preferían el estilo de los bienes locales. Sin embargo, fueron pocos los artesanos que contaron con el capital, las conexiones y la capacitación para convertir su taller en fábrica.⁴⁵

En la década de los años veinte, la ciudad de Cuzco experimentó cambios significativos. La modernización se hizo evidente con la presencia de fábricas, una estación de ferrocarril, electricidad y mejoras en el suministro de agua potable. Esto llevó a una nueva configuración de clases sociales y a una apertura del tradicional orden social. No obstante, la interacción compleja entre clase y etnicidad caracterizó a la sociedad cuzqueña. Los artesanos buscaban mantener su estatus como clase obrera moderna y no se identificaban con la supuesta “atrasada” comunidad indígena. La modernización para los artesanos significaba prosperidad económica y una posición en la clase media urbana.⁴⁶

Probablemente esta necesidad de posicionarse como clase media urbana y de mostrar su prosperidad económica hizo que los artesanos cuzqueños se interesaran en el desarrollo de la Feria y Exposición. Artesanos de renombre como Giraldo Ruiz Caro y Luis M. Marroquín obtuvieron distinciones y premios en la Exposición y Feria. Asimismo, se hicieron presentes pequeños negocios urbanos, como los de Santos E. López Villamonte, Francisco y Luis Hermoza Estrada y Jesús Rubio. Empero, los grandes potentados y hacendados, quienes ocupaban puestos en el Comité Central Ejecutivo, desempeñaron un rol predominante en la organización y en la toma de decisiones, relegando a los demás sectores a un papel expositor y secundario.

Por otro lado, desde otras regiones como Junín, la preocupación respecto a la celebración del IV Centenario fue el devenir de la ciudad del Cuzco como centro urbano moderno ligado intrínsecamente a la economía. De esta manera, Glodoaldo Alberto Espinosa Bravo, intelectual jaujino, publicó en la revista *Claridad* de Argentina (1934) sus consideraciones del futuro de la ciudad del Cuzco a cuatrocientos años de fundada:

⁴² Burga y Lossio, *Insurgencia*, 2021, pp. 67 y 68.

⁴³ *Boletín*, 1934, p. 67.

⁴⁴ Burga y Lossio, *Insurgencia*, 2021, p. 68.

⁴⁵ Jacobsen, “Ciclos”, 2019, p. 183.

⁴⁶ Krüggeler, “Indians”, 1999, p. 187.

Y, al Cuzco, le toca, en el IV Centenario de su fundación colonial, no ser meramente la ciudad del Pasado, de la Arqueología; sino la ciudad del futuro, la ciudad animada y cuajada por la peruanidad que es movimiento económico, paisaje político, altura social y campo industrial; que es urbe, máquina y cultura, tempestad, campesinado y proletariado.⁴⁷

En Lima, la celebración del IV Centenario pasó desapercibida, solamente el Colegio de Abogados “se adhirió ampliamente a las festividades conmemorativas, que, por desgracia, han pasado inadvertidas y han carecido de la importancia y del relieve que debieron tener, tratándose de la capital del Imperio de los Incas y capital arqueológica de América.”⁴⁸ No obstante, la organización cuzqueña, a través de telegramas al ministro José de la Riva Agüero y Osma, demostró un genuino interés de recibir apoyo desde Lima.⁴⁹

LOS DISCURSOS Y NARRATIVAS DURANTE LA EXPOSICIÓN Y FERIA

Una parte central del *Boletín* es mostrar los discursos pronunciados durante la inauguración y clausura de la Exposición y Feria. Los discursos son relevantes porque, además de documentar los aspectos técnicos y organizativos de la Exposición y Feria, también contienen elementos retóricos que dilucidan las tensiones políticas, sociales y económicas de la época.

El primer discurso, el de inauguración, fue del presidente de la Comisión Organizadora, José Abel Montes Sobrino (personaje al que ya nos hemos referimos líneas arriba), que destacó, entre otras cosas, el “egoísmo del poder Central”, el “esfuerzo individual” y el “despertar de la industria en el Cuzco”. ¿Acaso Montes sugiere un boicot comercial contra la Exposición y Feria del IV Centenario? El hecho de que, en el discurso, Montes se refiera al “poder Central” y su “egoísmo”, nos remite a la rivalidad entre las élites serranas y costeñas. En el ámbito económico, Montes hace un llamado a

preferir los productos locales frente a los importados, argumentando que el consumo de bienes nacionales estimula la economía local y promueve la independencia económica del Cuzco.

A principios de siglo, el debate geográfico-racial entre las élites serranas y costeñas se dirimía en un enfrentamiento político conocido como *regionalismo versus centralismo*.⁵⁰ Los regionalistas demandaban una participación directa en el gobierno de sus regiones y acusaban a los limeños —defensores del centralismo— de concentrar en Lima las funciones políticas y los beneficios económicos. Si bien, el regionalismo representaba a todos los provincianos del país, fueron los políticos serranos quienes se enfrascaron directamente en una lucha contra los limeños.⁵¹

Precisamente, el político cuzqueño Víctor J. Guevara redactó un primer proyecto de ley el 30 de junio de 1933, y se tiene certeza de un segundo proyecto redactado por Manuel Jesús Gamarra Cuentas, fechado en 8 de agosto de 1933.⁵² Ambos proyectos de ley se complementaron sin oposición de Guevara, y la redacción final incorporó elementos de los dos anteriores, y fue secundada por los representantes del Cuzco. En el debate se discutió, principalmente, el gasto que se requería para la celebración: 600 000 soles, que saldrían del fondo

⁵⁰ El debate entre centralismo y regionalismo tiene raíces coloniales que se exacerbaban durante el enfrentamiento de Cuzco (última capital del poder español en América del Sur) y Lima (capital de la nueva República del Perú) durante las guerras independentistas. Tras la ruptura con España, las naciones independientes afrontaron cuestiones de demarcación e identidad territorial. Esto demandó la necesidad de un centro político para dirigir el Estado. De esta manera, Lima, al igual que otras capitales en América Latina, construyó un régimen político y económico en el cual se produjo una jerarquización del territorio y de sus autoridades, y donde es dicha jerarquización la que dio forma y articuló al país. Generalmente, estos “centros” gozan de ventajas respecto al resto del país e irradian valores culturales que no siempre están en sintonía con las identidades regionales que se ven subordinadas por decisión propia o impuesta. Durante la década de 1920, los cusqueños estuvieron imbuidos por una fuerte corriente descentralista que finalmente, en 1933, desembocó en la aprobación de una nueva Ley de Descentralización. Sin embargo, esta nueva ley no llegó a hacerse efectiva, pues tras la crisis mundial de 1929, desde Lima se optó por aplicar una aguda centralización para concentrar los recursos económicos. Al respecto, véase: Contreras, “Centralismo”, 2000, p. 13; Contreras, *Centralismo*, 2002, p. 6.

⁵¹ Cadena, *Indígenas*, 2004, p. 62.

⁵² “Sesión de Asuntos Generales”, en: *Diario de los Debates del Congreso Constituyente de 1931*, sábado 26 de agosto de 1933.

⁴⁷ Espinosa, “Interpretación”, 1934, s/p.

⁴⁸ S/A, “IV Centenario”, 1934, p. 328.

⁴⁹ Riva, *Epistolario*, 1992, p. 51.

Pro Desocupados. Esto disgustó a los representantes de Lima e Ica: Carlos Guerra y Enrique Escardó Salazar, respectivamente, quienes insistieron en tratar de recortar el presupuesto inicial a la mitad. Al final, el presupuesto original se mantuvo y la ley fue promulgada. Durante el debate, los representantes cusqueños enfatizaron la complementación de los proyectos antes citados, el turismo como generador de riqueza económica, el progreso, el poderío económico y cultural que traería la celebración del IV Centenario y la identidad nacional.

En ese sentido, el discurso de José Abel Montes Sobrino se enmarcó en una narrativa de reivindicación regionalista y de impulso hacia el progreso colectivo, la cual vendría a ser una narrativa de liderazgo empresarial local.

En cambio, el segundo discurso de inauguración, pronunciado por el coronel Jorge Mariano Vargas Díaz, presidente del Comité Central Ejecutivo para la celebración del IV Centenario, enfatizó el progreso de la industria cusqueña sin cuestionar, por su rango de funcionario del gobierno, las debilidades y carencias de la región. También, el prefecto coronel Vargas hizo énfasis en “rendir tributo a la poderosa Raza Incaica, redescubriendo los admirables monumentos que nos dejara”. No obstante, hubo una invisibilización y bloqueo de la participación indígena durante el IV Centenario, y se redujo la imagen indígena a una simple figura de decoración. Un redactor del diario *El Comercio* ironizó al respecto:

Lo que no podremos mostrarles, pero que se mostrará por sí, cubriéndonos de confusión y de vergüenza si es que tenemos capacidad de avergonzarnos de nuestras faltas que tocan las lindes de la criminalidad culpable y de la desidia monstruosa, será el indio. Como ahora, transitará entonces por nuestras calles arreando sus pobres llamas cargueras o sus borricos miserables, rumiando su coca, indiferente a todo. Y cuando nuestros visitantes nos pregunten qué apariencia de seres humanos son esos, tendremos que decirles: Por favor admiren nuestros monumentos.⁵³

Y fueron precisamente los monumentos a los que se les dio importancia y los que remarca el discurso

del coronel Vargas. No al indígena contemporáneo, sino a la raza incaica y sus vestigios.

Por entonces, el movimiento cuzqueñista trataba de afirmar su lugar en la nación, extrayendo de la tradición prehispánica representaciones de la historia inca, danzas regionales e investigaciones sobre el pasado y el presente indígena, a través de estudios arqueológicos y etnológicos que tenían el propósito de mostrar la antigua eminencia del Cuzco y, por tanto, su pleno derecho a ocupar una posición igual —o inclusive superior— a la de Lima.⁵⁴ Ciertamente, el movimiento cuzqueñista había desarrollado sumo interés por el resguardo del patrimonio histórico desde el descubrimiento de Machu Picchu en 1911. Esto llevó a un lento proceso de recuperación de obras artísticas y arqueológicas.

De esta manera, el movimiento cuzqueñista convirtió las ruinas arqueológicas en patrimonio histórico, es decir, transformaron evidencia material prehispánica en una forma de repositorio de memoria, de potencial instrumento identitario y de aprovechamiento estatal.⁵⁵ En ese sentido, el patrimonio histórico que engloba toda manifestación material o simbólica del pasado prehispánico, después de adquirir una importancia regional, fue utilizado en el discurso del prefecto Vargas como medio para enaltecer a medias la identidad regional del Cuzco y como herramienta para proyectar a la ciudad como un centro cultural de relevancia nacional e internacional. Asimismo, conviene mencionar que durante la celebración del IV Centenario se inauguró el Instituto Arqueológico del Cuzco, cuya función fue la de garantizar la continuación del salvataje, protección, investigación y aprovechamiento del patrimonio arqueológico del Cuzco.

Por otro lado, siguiendo el discurso de enaltecimiento de los monumentos del patrimonio histórico según la *Resolución Suprema de 25 de octubre de 1933 sobre la conmemoración del IV Centenario de la Fundación Española de la Ciudad del Cuzco*,⁵⁶ se asignó un presupuesto de 150 000 soles para las obras de limpieza, restauración de caminos de

⁵⁴ Cadena, *Indígenas*, 2004, p. 39.

⁵⁵ Loayza, “Redes”, 2023, p. 118.

⁵⁶ *Boletín*, 1934, p. 12.

⁵³ *El Comercio*, 30 de septiembre de 1933, p. 2.

acceso, expropiación en que existían ruinas incas, incluyendo un pequeño hotel en la proximidad de Machu Picchu.

De esta manera, la narrativa del discurso del prefecto coronel Vargas estaba orientada a la exaltación histórica y patriótica, enfocándose en la identidad cuzqueña.

Finalmente, el discurso de clausura de la Gran Exposición Agrícola, Industrial y Ganadera del 1 de agosto de 1934, de José Alcides Ocampo Rivas, se centró en exaltar la “potencialidad productiva del Cuzco”, la dificultad y los esfuerzos abnegados por alcanzar el progreso en la región, las bondades que ofrece la agricultura, la ganadería, y la pequeña y mediana industria. El grito de Ocampo, “Industrialicemos el Perú”, era en realidad el grito del espíritu del momento de los industriales cuzqueños que se encontraban infundidos por el “ímpetu perdurable de la fe y amamantado por el espíritu emprendedor”, pero sin los suficientes recursos para lograrlo como ellos querían que fuese. El emprendedurismo y el individuo también son temas recurrentes en los discursos de Montes y Ocampo. ¿Trataban de unir estos conceptos a una especie de superación individual y regional?

Asimismo, la narrativa del discurso de Ocampo buscaba, mediante una perspectiva histórica, resaltar la importancia económica del Cuzco para culminar proyectos específicos, como la mejora tecnológica industrial, la importación de ganado y el avance de métodos agrícolas, que se presentan como la conclusión lógica y deseada de la narrativa de progreso.

Los discursos pronunciados durante el IV Centenario tuvieron una fuerte resonancia en los diarios cuzqueños y en la población cuzqueña en general, planteando los intereses de la región y reclamando una centralidad histórica, a la vez que aspiraban a alcanzar un aspecto material, económico y social similar a las urbes modernas, y posiblemente el fortalecimiento de la capacidad competitiva de la región motivó estos discursos de cierre.

CONCLUSIONES

La celebración del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco (1934) fue una celebración regional importante y llevada a cabo mediante

grandes esfuerzos, donde el cuzqueñismo o regionalismo cuzqueño desarrolló un papel significativo. Si bien en el Cuzco de la primera mitad del siglo XX la modernización convivía con la tradición, esto no significó un estancamiento de las nociones de los cuzqueños en lo que se refería a desarrollo e industrialización; sin embargo, esta idea de modernización convivía con patrones heredados del siglo XIX que impidieron a la sociedad cuzqueña afrontar la modernidad a través de la inclusión de todos los sectores sociales.

En ese sentido, el IV Centenario mostró una apremiante necesidad por parte de los sectores de la élite cuzqueña de desarrollar la “potencialidad productiva” del Cuzco, pero ignorando las particularidades y las dinámicas sociales que presentaba la región. Esto se vio de manifiesto cuando las autoridades y los sectores sociales urbanos trataron de invisibilizar al indio en pro de resaltar el patrimonio histórico material de la ciudad, produciendo un marginamiento de la clase indígena que, mediante recursos discursivos, fue reducida a una figura decorativa.

Asimismo, las luchas intestinas entre los regionalismos, como el regionalismo cuzqueño contra el centralismo limeño, le quitaron realce a la celebración del IV Centenario debido a la aguda centralización que por entonces dominaba al país. De esta forma, más que una celebración nacional, el IV Centenario fue una celebración regional en donde los sectores sociales cuzqueños, principalmente los sectores económicos a través de sus agentes, trataron de impulsar el desarrollo de la región, a la vez que remarcaban la identidad cultural del Cuzco. Pese a que el IV Centenario tuvo una resonancia importante en Bolivia y Argentina, no alcanzó el resultado deseado. Además, la ausencia de participación limeña en la celebración mermó significativamente este evento, demostrando que, en cierta medida, la indiferencia, los roces y las hostilidades dentro de la política peruana afectaban económicamente a las provincias.

De esta manera, el IV Centenario fue un evento que evidenció las tensiones entre el Cuzco y Lima, así como las tensiones dentro de la misma sociedad cuzqueña. Igualmente, la celebración fue una oportunidad para poner en relieve las necesidades que tenían los agentes económicos cuzqueños respecto al proceso de modernización

que atravesaba la ciudad. Mediante la Exposición y Feria, los agentes económicos trataron de darle realce a la celebración, presentándose como agentes modernizadores y de cambio.

Por otro lado, uno de los aspectos más destacados del IV Centenario fue la proyección y la reafirmación de la ciudad del Cuzco como un centro turístico y cultural. A pesar de las limitaciones económicas producto del presupuesto asignado a la celebración, esta abrió un espacio para ulteriores desarrollos en la ciudad especialmente las que refieren al aprovechamiento económico del patrimonio histórico.

En el ámbito económico, la Exposición y Feria muestra una preponderancia del sector agropecuario en el Cuzco, seguido de un pequeño, pero no menos importante, sector industrial y un moderado sector de negocios urbanos que ulteriormente, durante el transcurso de los años cuarenta, desaparecerían en beneficio del gran sector industrial.

Los discursos de la Exposición y Feria no sólo ofrecieron un vistazo a las tensiones sociales de la época, sino mostraron distintas narrativas de las cuales destacaron la reivindicación regionalista, la exaltación histórica y patriótica y la importancia económica para concluir proyectos industriales y agropecuarios. Del mismo modo, durante la Exposición y Feria, los grandes potentados y hacendados de la región adoptaron un rol más preponderante, relegando a los demás sectores a un papel secundario. No obstante, la Exposición y Feria se vio limitada porque solamente pudo hacer uso del 4% del presupuesto total asignado para la celebración del IV Centenario.

Para concluir, la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco fue un evento que sirvió para mostrar tanto los logros de la incipiente industria cuzqueña como para revelar sus propias limitaciones.

FUENTES

Hemerográficas

- Diario de los Debates del Congreso del Perú*, 1931, 1933.
El Comercio, Cuzco, 1924, 1933.

Bibliográficas

- Anuario Nacional Peruano. Gran Revista Administrativa, Legislativa, Judicial, Comercial, Industrial, Artística y Deportiva*, Lima: Alejandro Belaúnde y Cía, 1930.
- Armas Asín, Fernando, "Autos, caminos y clases medias en los años veinte. Entre el ícono cusqueño y el desarrollo del turismo nacional", en: *Turismo y patrimonio*, núm. 11, 2017, pp. 113, 37, versión digital en: <<https://doi.org/10.24265/turpatrim.2017.n11.09>>.
- Boletín de Propaganda de la Comisión Organizadora de la Exposición y Feria Industrial Agrícola Ganadera del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco*, 1934.
- Bruno, Paula, "Exposiciones Universales: nuevas contribuciones y agendas de investigación", en: *Literatura y Lingüística*, núm. 42, 2012, pp. 491-497, versión digital en: <<https://doi.org/10.29344/0717621X.42.2605>>.
- Burga, Manuel y Manuel Lossio, *La insurgencia de la multitud: Autoritarismos, oligarquía y horizontes utópicos (1919-1956)*, Lima: Derrama Magisterial, 2021.
- Cadena, Marisol de la, *Indígenas mestizos: raza y cultura en el Cuzco*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP), 2004.
- Caller, Sergio, *Rostros y rastros. Un caminante cusqueño en el siglo XX*, Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2006.
- Contreras, Carlos, "Centralismo y descentralismo en la historia del Perú Independiente", en: *JCAS Occasional Paper*, núm. 4, 2000, pp. 3-16.
- _____, *El Centralismo peruano en su perspectiva histórica*, Lima: IEP, 2002.
- Espinosa Bravo, Glodoaldo Alberto, "Interpretación del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco", en: *Claridad. Revista de Arte, Crítica y Letras*, núm. 278, año XIII, 1934, s/p.
- Esquivel, Jessica y Roel Apaza, "La modernización de la ciudad y su salubridad: la canalización del Cuzco a principios del siglo XX", en: *Summa Humanitatis*, núm. 1, 2017, pp. 110-168.
- Ferro, José Ignacio, *Guía biográfica del Perú 1959-1963*, Cuzco: H. G. Rozas S. A., 1964.
- García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México: Grijalbo, 1990.

- Greenhalgh, Paul, *Ephemeral Vistas: The Expositions Universelles, Great Exhibitions and World's Fairs, 1851-1939*, Manchester: Manchester University Press, 1988.
- Jacobsen, Nils, "Ciclos cambiantes de materias primas, internacionalización limitada y productividad restringida: la economía del sur peruano, 1821-1932", en: Martín Monsalve (ed.), *Historia económica del sur peruano: lanas, minas y aguardiente en el espacio regional*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Banco Central de Reserva del Perú, 2019, pp. 127-197.
- Krügeler, Thomas, "Indians, Workers, and the Arrival of 'Modernity': Cuzco, Peru (1895-1924)", en: *The Americas*, núm. 56, vol. II, 1999, pp. 161-189.
- Loayza, Santiago, "Redes, cátedra y gestión. Luis E. Valcárcel y la 'invención' del patrimonio arqueológico cusqueño (1912-1925)", en: Juan Carlos de la Serna y Edgar Villafuerte (eds.), *El legado del amauta. Luis E. Valcárcel, gestión del patrimonio y las tempranas políticas culturales en el Perú (1913-1964)*, Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2023, pp. 117-155.
- Manrique, Nelson, "Historia de la agricultura peruana, 1930-1980", en: Manuel Glave y otros, *La economía peruana entre la Gran Depresión y el Reformismo Militar*, Lima: IEP/Banco Central de Reserva del Perú, 2014, pp. 159-216.
- Medina Suyo, Luis Froilán, *Lucha por el mercado y performance: casos textil y cervecero—Cusco*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2019.
- Mendoza, Zoila, *Crear y sentir lo nuestro: Folklor, identidad regional y nacional en el Cuzco, siglo XX*, Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.
- Pease García, Henry y Gonzalo Romero Sommer, *La política en el Perú del siglo XX*, Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013.
- Ramírez Caparó, Lía, *La reforma agraria desde las élites cusqueñas: Un proyecto de gubernamentalidad para el campesinado indígena (1962-1964)*, Tesis de Licenciatura en Sociología, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2018.
- Rice, Mark, *Selling Sacred Cities: Tourism, Region, and Nation in Cusco, Peru*, Tesis de Doctorado, New York: Stony Brook University, 2014.
- _____, *Destino Machu Picchu: La política del turismo en el Perú del siglo XX*, Lima: Universidad del Pacífico, 2021.
- Riesco Lind, Gustavo, "Economía y desarrollo del Perú, 1930-2000", en: Martín Monsalve (ed.), *Historia económica del sur peruano: Lanas, minas y aguardiente en el espacio regional*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Banco Central de Reserva del Perú, 2019, pp. 199-250.
- Riva Agüero, José de la, *Epistolario Abad-Azzi*, Lima: Instituto de la Riva Agüero / Pontificia Universidad Católica del Perú, 1992.
- S/A, "El IV Centenario de la fundación española del Cuzco", en: *La Revista del Foro. Órgano del Colegio de Abogados*, núms. 5-6, 1934, p. 328.
- Samanez Argumedo, Roberto, Mario R. Castillo Centeno, Pavel Rodríguez Jordán, María Elena Quispe Ricalde y Germán Zecenarro Benavente, "Las intervenciones de conservación de monumentos al conmemorarse el Cuarto centenario de la fundación española del Cusco en 1934", en: *El Antoniano*, núm. 131, diciembre 2016, pp. 150-160.
- Samanez Argumedo, Roberto y Elizabeth Kuon Arce, *Cusco, tradición y modernidad: la industrialización, el comercio y sus protagonistas*, Cusco: Caja Municipal del Cusco, 2018.
- _____, "Sobre la historia regional y la historia del Cuzco republicano", en: *Revista Histórica Órgano de la Academia Nacional de la Historia*, vol. XLIV, 2009, pp. 329-351.
- Tamayo Herrera, José, "Sobre la historia regional y la historia del Cuzco republicano", en: *Revista Histórica Órgano de la Academia Nacional de la Historia*, vol. XLIV, 2009, pp. 329-351.
- Wahren, Cecilia, *Encrucijadas del indigenismo: Prácticas y políticas culturales en torno a la indianidad en Cusco y La Paz a comienzos del siglo XX*, Tesis de Doctorado en Historia, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2016.
- _____, "Indianidad y regionalismo en la construcción de la identidad nacional peruana: la celebración del IV centenario de la fundación del Cusco", en: *Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos*, núm. 18, 2020, pp. 79-98.